



BLOG OPINIÓN

Fog Computing

JUAN MANUEL CORCHADO

La tecnología avanza a gran velocidad, ahora más rápido que nunca. El ordenador y la capacidad de comunicación actual está haciendo que el mundo se mueva a velocidad de vértigo. En ocasiones resulta difícil seguir el ritmo. Casa día aparece un nuevo término ligado a alguna tecnología nueva o novedosa, se recupera o se vuelve a poner de moda otra y en ocasiones se reinventa con pequeños cambios. Ahora se ha puesto de moda el *Maching Learning*. Parece que la Inteligencia Artificial tiene que estar en todo, pero los que llevamos años trabajando con ella, sabe-

mos que es la base de gran parte de los sistemas que llevan conviviendo con nosotros décadas, eso sí, con buenos lavados de cara.

La Inteligencia Artificial comparte protagonismos con muchas otras tecnología o conceptos: Advanced IoT, Disruptive ICT, Edge Computing, Fog Computing, Cloud Computing, Blockchain, Internet of Value, Industry 4.0, Smart Cities, Smart Homes, Smart Grid, Connected Vehicle, Big Data, Machine Learning, Deep Learning, Reinforcement Learning, Social Computing, Natural Language Processing, Linked Open Da-

ta, etc. Todo esto está aquí ha llegado para quedarse. De la informática distribuida, pasamos al *cloud computing* y de éste al *fog computing*. La informática distribuida facilita el acceso a datos, información y procesamiento a través de redes, así como distribuir los procesos entre nuestros ordenadores. El *cloud* facilita el acceso a servicios de computación a través de Internet, de forma que los usuarios pueden disponer de un terminal sin capacidad de procesamiento y ejecutar sus aplicaciones en Internet. ¿Dónde? En algún sitio del planeta.

Ahora llega la tecnología *fog* (niebla) *computing*, concepto ligado al *cloud* (nube) y a IoT (Internet de las cosas). Esta forma de computo permite el uso de grandes ordenadores conectados a Internet y de cual-



quier dispositivo, cercano a nosotros, con capacidad de procesamiento al que estemos conectado en un momento dado. Se trata de optimizar, reducir costes y utilizar en la medida de lo posible todo el pequeño hardware que está a nuestro alrededor.

Ahora tenemos el reto de desarrollar plataformas, que faciliten la implantación de una tecnología, que nos permitirá obtener un mayor rendimiento a nuestras inversiones en dispositivos, así como acceder a grandes sistemas de computo que hay a nuestra disposición. Seguro que esto hará que el mundo vaya aún más rápido.

Juan Manuel Corchado es IoT Digital Innovation Hub de la Universidad de Salamanca (USAL).